

# Saray tomo a Agar y se la entrego a Abram como mujer

16: 1-6

**ESCUDRIÑAR:** De los tres personajes principales de esta historia, Abram, Saray y Agar: ¿Cuál le gusta más y cuál menos? ¿Por qué? ¿Por qué Saray llega a un plan de este tipo? ¿Por qué el Señor rechaza esto? ¿Cómo trató Abram el conflicto entre Saray y Agar? ¿Era prudente? ¿Por qué sí o por qué no?

**REFLEXIONAR:** ¿En qué área de su vida ha estado esperando "diez años" para que el Señor cumpla una promesa? ¿Cómo hace usted frente a estas esperas? ¿Puede seguir las leyes de la tierra y conseguir serios problemas con el ADONAI? ¿Cómo se puede evitar que esto suceda? ¿Cuándo está su propia voluntad personal más presente que Su voluntad?

Saray, la esposa de Abram, no le había dado hijos. Pero como tenía una esclava egipcia llamada Agar (16:1). Saray era estéril aún a pesar de la promesa de Dios de un hijo a Abram (15:4). Agar era la esclava que Abram recibió de Faraón, mientras que estaba en Egipto (12:16). Los rabinos enseñan que Agar era la hija del Faraón. Ellos enseñan que al ver los milagros que se habían producido en favor de Abram y Saray, ella dijo, "prefiero ser una sirvienta en su casa que una señora en mi propia casa." Su nombre es hebreo y significa *huir* o *ser un fugitivo*. Eso significa que su nombre fue dado a ella por Abram o por Saray, porque tuvieron que *huir* de Egipto. Incapaz de tener hijos, Saray sigue la práctica común de la época. Tenga en cuenta que ella nunca se dirige o habla de Agar por su nombre, sólo por su rol o papel.

Saray le dijo a Abram: El SEÑOR me ha hecho estéril (ver 11:30). Por lo tanto, ve y acuéstate con mi esclava Agar. Tal vez por medio de ella podré tener hijos. Abram aceptó la propuesta que le hizo Saray (16:2). Saray dijo: ve y acuéstate con mi esclava Agar. Tal vez por medio de ella podré tener hijos (16:2a).

"Literalmente dice así: *Yo seré edificada*. Esta disposición está en consonancia con la legislación de esa época. Legalmente, el nacido se convertía en hijo de la esposa. Si la esposa era estéril, estaba obligada a proporcionar a su marido una sierva a través de la cual pudiera tener hijos. De esta manera su semilla no se extinguiría. Abram llegó a la conclusión de que Dios podría usar un poco de ayuda. Podríamos reírnos de Abram, pero en algún momento u otro, todos hacemos eso. En cualquier caso, Abram escuchó y aceptó la propuesta que le hizo Saray (16:2b). Esta fue también una falta de fe por parte de Abram. Es un lenguaje similar al de 3:17 donde Adán escuchó a su mujer, y comió del árbol del conocimiento del bien y del mal (2:17, 3:17). Ambos terminaron con consecuencias negativas, pero lo más importante es que ADONAI no estaba de acuerdo con esto en absoluto.

La mayoría de la gente que lee la Biblia hoy en día están seguros de experimentar el choque cultural, tarde o temprano. En repetidas ocasiones, la cultura antigua nos enfrenta con costumbres que eran aceptables en el momento, pero hoy parecen extrañas e inmorales. En el antiguo Cercano Oriente, la poligamia era una forma legítima para evitar la falta de hijos. La Biblia nos ofrece numerosos ejemplos en los que un hombre añadió una segunda esposa para superar la esterilidad de su primera esposa. Desde un punto de vista biológico, esta solución a menudo funcionaba. Pero la dinámica humana dentro de una familia polígama fue previsiblemente desastrosa. Uno sólo tiene que leer acerca de la vida de **Jacob** con **Raquel** y **Lea** para ver cómo se puede obtener una familia disfuncional (**29:15** a **31:55**). ¡Qué líos!

Fuera del libro del **Génesis**, siete hombres se dice que han tenido **concubinas**. El primero de ellos fue **Caleb**, quien siguió al **Señor** de todo corazón (**I Crónicas 2:46** y **48**). En segundo lugar, estaba el guerrero valiente **Gedeón** (**Jueces 8:31**). En tercer lugar, estaba un levita no nombrado (**Jueces 19** y **20**). En cuarto lugar, tenemos a Saúl (**II Samuel 3:7** y **21:11**). En quinto lugar, incluso el **rey David** tuvo concubinas (**II Samuel 5:13**, **15:16**, **16:21-22**, **19:5**, **20:3**, y **I Crónicas 3:9**). La sexta persona, **Salomón** tuvo **700 mujeres reinas y 300 concubinas** (**I Reyes 11:3**). Supongo que fue un hombre bastante ocupado. Y la séptima persona fue **Roboam** (**II Crónicas 11:21**). En todos estos casos, con la excepción del levita no nombrado, se hace referencia a las esposas. Así que hay una clara distinción entre las esposas y las **concubinas**. Las esposas eran cónyuges legales que iban a producir **hijos** y las **concubinas** estaban para el sexo.

Pero aquí, **Agar** se emplea para engendrar **hijos** porque **Saray** era incapaz de hacerlo. Esto está en consonancia con la legislación de esa época, pero era contrario al modo de hacer las cosas de **Dios**. Tenemos la impresión equivocada si pensamos que, sólo porque algo está escrito en la Biblia, **ADONAI** lo aprueba. La Biblia es inspirada dado que se trata de un registro exacto, pero hay muchas cosas que **Dios** no aprueba que están escritas en Su Palabra.<sup>270</sup>

Esto ocurrió cuando ya hacía diez años que **Abram** (y **Saray**) vivía en **Canaán** (**16:3b**). Eso significaba que habían pasado diez años entre los capítulos 12 y 16. **Los rabinos enseñaban que cuando una mujer no había tenido hijos durante diez años, su esposo debía casarse con otra mujer**. Ellos habían estado casados más de diez años, pero habían pasado diez años desde que el **Señor** le había prometido un hijo a **Abram**. Fue durante esos años que **Abram** y **Saray** comenzaron a perder la esperanza de que **Dios** cumpliría Su promesa. Todos podemos decir que ellos realmente no confiaron en **ADONAI** como deberían haberlo hecho, pero acaso ¿nunca han esperado diez años por algo? ¿No le pareció como si nunca llegaría? Así que todos nos podemos relacionar con su impaciencia. En ese momento **Abram** tenía 85 años y **Saray** tenía 65 años, y ellos, tomaron el asunto en sus propias manos.

Entonces ella tomó a Agar, la esclava egipcia, y se la entregó a Abram como mujer. Esto ocurrió cuando ya hacía diez años que Abram vivía en Canaán (16:3). Es evidente que esto fue el frenético esfuerzo desesperado de Saray para salvar su honor como mujer e introducirse en las promesas de Dios (15:4). Pero al igual que Abram dio a Saray a Faraón debido a sus circunstancias, Saray dio a Agar a Abram debido a sus circunstancias. Las implicaciones morales que usted y yo leemos en esto no son suficientes aquí en el registro bíblico. Abram y Saray fueron criados en Ur de los caldeos, cuando esto era una práctica común, y parecía una cosa apropiada para hacer en esas circunstancias. Pero el mal que ellos cometieron por Abram tomando a la sierva Agar de Saray fue un pecado, y ADONAI lo trató como un pecado. Pero la verdadera raíz del pecado era la incredulidad.<sup>271</sup>

Trágicamente, sin buscar la dirección de Dios, como Adán siguió a Eva (ver Bf - **Tu deseo será para tu marido y él te dominará**) así Abram siguió el plan de Saray y Abram tuvo relaciones con Agar, y ella concibió un hijo (16:4a). Agar se convirtió en un peón desechable en el esquema, y la fe de Saray tocó un mínimo histórico. El resultado fue un desastre para Saray y, literalmente, extendió su dolor a los demás.

A veces, la honestidad brutal de la Biblia puede ser muy preocupante. Estos oscuros capítulos de la vida de Sara puede hacernos sentir incómodos. Es difícil ver a gente como Sara y Abraham, a quienes consideramos como gigantes de la fe, como gigantes robles derribados por los vientos de la desesperación, la ansiedad y el miedo. Sin embargo, ¿sería desalentador para nosotros si sólo leemos acerca de sus éxitos? ¿Nosotros podríamos alguna vez entender lo importante que son en realidad las partes duras de la vida? Sara, que en el Nuevo Pacto se representa como una mujer de gran fe, nos recuerda aquí lo difícil que es confiar en ADONAI cuando todo parece ir mal y la esperanza se agota en nosotros. El caminar con el Señor no nos libra de decisiones difíciles, ni nos garantiza que siempre tomaremos la decisión correcta. Nuestro adversario, el diablo, sigue acechando, como león rugiente, buscando a quien devorar (I Pedro 5:8 CJB). Pero al final, la fe de Sara será más fuerte y tendrá raíces más profundas debido a todo lo que ella sufrió.

Saray podría habernos dejado con un poderoso ejemplo de una mujer guiada por su fe en ADONAI, a pesar de lo que significaba tomar una posición dura o perder sus esperanzas y sueños. Pero ella no lo hizo. Tanto la estrategia de Saray para engendrar y tener heredero por Agar como el plan de Abram para protegerse de Faraón (12:10-20) y el rey Abimelec (20:1-18) eran pragmáticos y faltos de fe. Dios no estaba de acuerdo y los resultados fueron predecibles.

Abram tuvo relaciones con Agar, y ella concibió un hijo. Al darse cuenta Agar de que estaba embarazada, comenzó a mirar con desprecio a su dueña (16:4). El plan de Saray para tener un hijo por medio de Agar fracasó horriblemente. En lugar de un bebé, ella recibió el desprecio de Agar. En los tiempos bíblicos, pocas mujeres eran más despreciadas que una mujer estéril (I Samuel 1:6-7). Aquí, Agar no quería compartir a Abram o su hijo con Saray, entonces ella la despreciaba. La palabra hebrea para despreciar, es la misma palabra que se usa para maldita en 12:3. Uno de los autores de los

**Proverbios** entendió este concepto muy bien. Él escribió: **Por tres cosas hacen temblar la tierra, y una cuarta la hace estremecer (30:21)**. La cuarta cosa la criada que **suplanta a su señora (30:23b)**. En el análisis final, **Agar** acabó maldiciendo a su señora y exaltándose a sí misma sobre **Saray**, quien explotó con años de reprimida indignación y dolor.

**Saray** culpó a **Abram** y le dijo: **Entonces Saray le dijo a Abram: ¡Tú tienes la culpa de mi afrenta! Yo puse a mi esclava en tus brazos, y ahora que se ve embarazada me mira con desprecio. ¡Que el SEÑOR juzgue entre tú y yo! (16:5)**. Siendo la naturaleza humana lo que es, en el jardín del Edén, el hombre culpó a la mujer, pero en este caso la mujer culpa al hombre. El plan pecaminoso de **Saray** se volvió contra ella y dio lugar a malos frutos espirituales (**Gálatas 5:19-21**).

**Abram** no actuaba como la cabeza de su familia, y se mantuvo alejado de esas dos mujeres enojadas. **Tu esclava está en tus manos, contestó Abram; haz con ella lo que bien te parezca. Y de tal manera comenzó Saray a maltratar a Agar, que ésta huyó al desierto (16:6)**. **Agar** estaba todavía oficialmente en posesión de **Saray** y ella podía regresarla legalmente a su estado de esclava en cualquier momento que quisiera. **Entonces Saray**, quien quería hacerle la vida imposible a **Agar**, **la maltrataba**. Ella era tan abusiva con **Agar** que la joven esclava, literalmente, temía por su vida. La palabra hebrea que se traduce como **maltrato** aquí, es la misma palabra que se usa para la *opresión* egipcia de Israel en **Éxodo 1:11-12**. La ironía aquí es que la mujer judía está *oprimiendo* a la egipcia. En el libro del **Éxodo** se invierten las cosas. Pero el resultado final fue que **Agar huyó de su señora Saray al desierto (16:6)**. Tal vez esta fue la escena por la que Salomón escribió: **Más vale habitar en el desierto que con mujer pendenciera y de mal genio (Proverbios 21:19)**.

Sin importar cuán desinteresados pueden haber sido los motivos de **Abram** y **Saray**, y tal vez incluso de **Agar**, al llevarse a cabo este plan, estaba obligado a crear problemas. El propósito creativo de **Dios** incluía sólo el matrimonio monógamo, y todo lo demás estaba condenado al fracaso. Hay muchos casos registrados de matrimonios polígamos en la Biblia, que el **Señor** toleró debido a las circunstancias atenuantes del momento (por ejemplo Jacob, Moisés y David), pero ninguno de un matrimonio polígamo feliz y en paz. <sup>272</sup>

Cuando nació el niño todo se deshizo. Fue descrito como el hijo de **Abram**, no de **Saray**. **Abram** aceptó a Ismael como el hijo de la promesa, y la puerta de la esperanza se cerró de golpe en el rostro de **Saray**.